

## COMARCA DIGITAL: TELETRABAJO COOPERATIVO

Albert Pujol Gurguí

### Resumen:

Este 2006 la Fundación ha rebautizado su campo de acción. Ha realizado un cambio tan trascendental como necesario y lógicamente dado, por el momento y la creencia de todos los sectores que en ella intervienen (entiéndase por sectores, Patronato, instituciones que financian sus proyectos, los mismos trabajadores...).

Es decir, se ha ampliado el target inicial del Valle de Ribes, con unos 3000 habitantes aproximados, a los 25000 habitantes comarcales. Para realizar una acción de estas características la Fundación ha tenido que analizar la realidad de las TIC en la Comarca del Ripollès.

Dándonos cuenta que todas aquellas actividades que estábamos realizando están tan estrechamente relacionadas que no podemos realizar unas sin desarrollar paralelamente las otras. Para ilustrar esta acción pondremos el caso práctico del Portal de Participación Ciudadana. Este portal trata de ofrecer, entre otras muchas cosas, un espacio web para todas aquellas entidades, asociaciones y agrupaciones para que puedan planificar conjuntamente sus acciones y eviten que estas se solapen.

Este portal, además, trata que este espacio sea mantenido de forma totalmente autónoma al estar implementado con un Gestor de Contenidos desarrollado a través de Software Libre. Esta actualización se puede desarrollar con una pequeña formación presencial que la misma Fundación ofrece en la mayoría de poblaciones de la comarca.

No obstante la realidad es que una vez realizados los cursos, y aún con los esfuerzos formativos de la Fundación, que por ejemplo, ha conseguido formar en un solo año a más de 300 personas de toda la comarca; muchas de estas personas no disponen ni de ordenador, ni de un espacio público de trabajo, formación i dinamización, como podría bien ser este telecentro donde nos encontramos.

Pero más flagrante es aún la problemática que envuelve a la comarca dónde aún con un índice de cursos y de participación en los mismos muy importante, casi el 50% de las poblaciones de la misma, no disponen de ningún tipo de conexión a Internet de banda ancha.

Por lo tanto todas las acciones de dinamización, de participación ciudadana, de desarrollo del turismo y del comercio, del teletrabajo..., no funcionan si no se responde de forma integral y transversal.

La Fundación para poder solucionar toda esta realidad desarrolla un proyecto transversal TIC, es decir:

- Piensa un concurso público de una red intracomarcal de telecomunicaciones, que se



ha publicado a finales de la pasada semana, solucionando de este modo la falta de acceso a Internet

- Piensa un proyecto de 19 puntos (uno por municipio de la comarca) TIC, con la cesión de diferentes equipamientos tecnológicos. A finales de la pasada semana se publicaba el concurso público de compra de 80 ordenadores para la comarca; solucionando de este modo la no existencia de puntos públicos de acceso TIC en la mayoría de municipios de la comarca
- Piensa un proyecto de formación integral; es decir, presencial (a través de las aulas móviles que se desplazan a cada localidad de la comarca), semipresencial (a través de un Entorno Virtual de Aprendizaje a través de Software Libre MOODLE), y finalmente a través de teleformación, con la optimización de recursos tecnológicos previstos de adquiridos en proyectos no vinculados directamente a la Formación; de esta forma soluciona los problemas de falta de alumnos en los cursos de especialización (trabajando en entornos semipresenciales), y de número de horas formativas, desplazamientos y cursos, al existir un entorno virtual de aprendizaje tutorizado, potenciando una formación continuada.
- Finalmente, da sentido ha estrategias de portales comarcales de participación ciudadana, de turismo y de teletrabajo.

### **Texto del Documento**

Sin querer ser pretencioso, quería hacer un paralelismo antes de empezar propiamente con mi exposición. Immanuel Kant después de leer a David Hume produjo un Giro en la Filosofía, talmente como Copernico hizo en la cosmología.

Este 2006 ha sido, para la Fundación Televall, como la lectura de HUME sobre la epistemología y la forma de conocer las cosas. En este 2006 hemos realizado un Giro Copernicano, a pequeña escala, que nos ha conducido hasta donde estamos ahora.

Siguiendo con el paralelismo, y si no recuerdo mal, Aristóteles afirmaba que en un sujeto había inerte todas sus potencialidades; y que todas estas, eran consecuencia directa de cada paso que el individuo realizaba.

Con esto quiero decir, que el trabajo de 2006 no sale de la nada, sino de una evolución necesaria de un modelo basado en las TIC y en continuo desarrollo.

¿Cual ha sido nuestro giro?

Hasta el momento todas las jornadas de teletrabajo, cursos y conferencias se planificaban como clases magistrales.

En estas clases la preocupación por la definición de los términos: teletrabajo, telecentro..., por poner unos ejemplos, ocupaba la totalidad de las exposiciones



Desde nuestro punto de vista este era un enfoque estéril ya que los profesionales del teletrabajo son los que realmente pueden dar substancialidad a los términos que antes mencionaba.

Por esta razón hemos empezado a realizar jornadas de trabajo sobre el teletrabajo. Nuestro principal axioma ha sido el de que los actores de las jornadas sean estos mismos teletrabajadores/as.

Con este nuevo enfoque han salido nuevas necesidades que la Fundación, como centro de teletrabajo, puede intentar responder.

Como vemos, pues, nuestra aportación no ha sido ninguna innovación sino una nueva posición; es decir, pasar de hablar a escuchar.

Si nos hubiéramos quedado en este punto, mi intento de describir una nueva forma de enfocar proyectos, este nuevo giro en definitiva, sería más que una pretensión una cuestión sin sentido.

Este 2006 la Fundación ha rebautizado su campo de acción. Ha realizado un cambio tan trascendental como necesario y lógicamente dado, por el momento y la creencia de todos los sectores que en ella intervienen (entiéndase por sectores, Patronato, instituciones que financian sus proyectos, los mismos trabajadores...).

Es decir, se ha ampliado el target inicial del Valle de Ribes, con unos 3000 habitantes aproximados, a los 25000 habitantes comarcales.

Para realizar una acción de estas características la Fundación ha tenido que analizar la realidad de las TIC en la Comarca del Ripollès.

Dándonos cuenta que todas aquellas actividades que estábamos realizando están tan estrechamente relacionadas que no podemos realizar unas sin desarrollar paralelamente las otras.

Para ilustrar esta acción pondremos el caso práctico del Portal de Participación Ciudadana.

Este portal trata de ofrecer, entre otras muchas cosas, un espacio web para todas aquellas entidades, asociaciones y agrupaciones para que puedan planificar conjuntamente sus acciones y eviten que estas se solapen.

Este portal, además, trata que este espacio sea mantenido de forma totalmente autónoma al estar implementado con un Gestor de Contenidos desarrollado a través de Software Libre.

Esta actualización se puede desarrollar con una pequeña formación presencial que la misma Fundación ofrece en la mayoría de poblaciones de la comarca.



No obstante la realidad es que una vez realizados los cursos, y aún con los esfuerzos formativos de la Fundación, que por ejemplo, ha conseguido formar en un solo año a más de 400 personas de toda la comarca; muchas de estas personas no disponen ni de ordenador, ni de un espacio público de trabajo, formación i dinamización, como podría bien ser este telecentro donde nos encontramos.

Pero más flagrante es aún la problemática que envuelve a la comarca dónde aún con un índice de cursos y de participación en los mismos muy importante, casi el 50% de las poblaciones de la misma, no disponen de ningún tipo de conexión a Internet de banda ancha.

Por lo tanto todas las acciones de dinamización, de participación ciudadana, de desarrollo del turismo y del comercio, del teletrabajo..., no funcionan si no se responde de forma integral y transversal.

La Fundación para poder solucionar toda esta realidad desarrolla un proyecto transversal TIC, es decir:

- Piensa un concurso público de una red intracomarcal de telecomunicaciones, que se ha publicado a finales de la pasada semana, solucionando de este modo la falta de acceso a Internet
- Piensa un proyecto de 19 puntos (uno por municipio de la comarca) TIC, con la cesión de diferentes equipamientos tecnológicos. A finales de la pasada semana se publicaba el concurso público de compra de 80 ordenadores para la comarca; solucionando de este modo la no existencia de puntos públicos de acceso TIC en la mayoría de municipios de la comarca
- Piensa un proyecto de formación integral; es decir, presencial (a través de las aulas móviles que se desplazan a cada localidad de la comarca), semipresencial (a través de un Entorno Virtual de Aprendizaje a través de Software Libre MOODLE), y finalmente a través de teleformación, con la optimización de recursos tecnológicos previstos de adquiridlos en proyectos no vinculados directamente a la Formación; de esta forma soluciona los problemas de falta de alumnos en los cursos de especialización (trabajando en entornos semipresenciales), y de número de horas formativas, desplazamientos y cursos, al existir un entorno virtual de aprendizaje tutorizado, potenciando una formación continuada.
- Finalmente, da sentido ha estrategias de portales comarcales de participación ciudadana, de turismo y de teletrabajo.

Llegados a este momento, y visto ya la estrategia transversal TIC, que puede solucionar los aspectos anteriormente mencionados; se abren nuevas posibilidades de nuevos proyectos.



Tenemos que tener en cuenta que la Comarca del Ripolles es pequeña en número de habitantes, tanto, que la capital de una de las comarcas vecinas, la Garrotxa, con su capital Olot, es más grande que toda la comarca (con unos 31000 habitantes).

Realizando un pequeño alto en el camino, me gustaría hacer una reflexión antes de pasar a desarrollar propiamente el proyecto de teletrabajo que hemos empezado a desarrollar y planificar para los próximos años.

Hace un par de días, releendo diarios antiguos, vi una noticia bastante curiosa sobre la comarca de la Garrotxa. Decía, más o menos, un diario del año 1992 que el Plan Estratégico para la comarca, preveía la necesidad de intercomunicar, con una autovía, la capital de la Garrotxa con la Capital Provincial (Girona) antes del año 2000.

Pues bien, estamos en el año 2007, y con todo el poder económico, todo el número de habitantes que tienen, en estos momentos no disponen de esta infraestructura, aunque sí es cierto que trabajan en ella.

Que quiero apuntar con esta reflexión, que estamos en una comarca donde la colaboración no es una opción sino una necesidad.

Proyectos futuros de Telemedicina, como el que estamos planificando en estos momentos, podrán dotar de soluciones a especialistas de la medicina, como por ejemplo el de contrastar un diagnóstico, cosa que en estos momentos es francamente complejo y difícil.

La interrelación de proyectos es tal que iniciativas de telemedicina con aparatos de videoconferencia, darán soluciones de teleformación en una comarca como la nuestra.

No obstante todo esto serían solo palabras si no se hubiera planificado la acción integral sobre las TIC y desarrollado un despliegue comarcal de telecomunicaciones.

Todo, y de forma relevante, también el teletrabajo.

La existencia de esta Red intracomarcal abre nuevas posibilidades de trabajo a distancia, cooperación y suma de sinergias entre teletrabajadores/as.

En una de las jornadas de teletrabajo, y en esta Jornada alguno de los asistentes de las mismas y como representantes de los/las mismas, expondrán su visión y sus conclusiones sobre como, la Fundación, tendría que enfatizar sus proyectos para y hacia el teletrabajo; se expuso la idea de la Bolsa de Proyectos.

Esta idea, como las demás expuestas hasta el momento, no sale de la nada sino de la investigación, de la experiencia, del conocimiento de realidades que funcionan en otros países y comunidades.

Pues bien, la Bolsa de proyectos trata de ofrecer a los teletrabajadores/as la posibilidad de desarrollar sus proyectos. ¿Cómo?

En el lugar de comprar acciones de empresas, como en la Bolsa tradicional, comprar acciones de proyectos.



Esto implica que, por ejemplo, un teletrabajador especialista en el desarrollo de software que quiere desarrollar una aplicación X por valor de 12000€ y que solo disponga de la mitad, pueda ofrecer a la red de teletrabajadores/as vinculados a la Fundación la coparticipación económica del proyecto.

De esta forma, el primero garantiza la ejecución del proyecto y los segundos la inversión y cooperación en proyectos de interés.

No obstante, esta idea nos abre nuevas ideas y posibilidades.

Por ejemplo:

En nuestra comarca se ha sentido notablemente la crisis de un sector como el textil. No entraré a valorar los factores de la crisis del textil; pero ciertamente, este sector por cuestiones X o Y, no disponía de un Departamento eficaz, de R+D+I que le proporcionara innovación.

Para la mayoría de las empresas, y ya no hablamos de las pequeñas, un Departamento de estas características, implica disponer de un mínimo de 3 técnicos cualificados para el desarrollo, con unas retribuciones que rondan los 50000€ anuales.

Si hacemos números rápido, vemos como sin contar con los gastos de material, comunicaciones, prototipos..., superamos ya los 150000€ anuales.

¿Por qué no podemos ofrecer a todas las empresas que no disponen de Departamentos de R+D+I (y también a aquellas que disponen) una red de profesionales altamente cualificados?

Estos profesionales, los/las teletrabajadores/as pueden ofrecer, a través de la cooperación los mismos resultados con un rendimiento más eficaz y un precio mucho más competitivo.

No se trata de eliminar puestos de trabajo, o precarizarlos, sino de ofrecer nuevas posibilidades de trabajo y cooperación reduciendo los costes en más de un 90% según los casos.

No obstante no todo tiene que ser de color de rosa. Es decir, como en cualquier realización y/o encargo profesional el empresario, los mismos teletrabajadores/as tienen que disponer de herramientas eficaces para desarrollar perfectamente su tarea profesional a través de la cooperación, para unos; y para poder realizar un seguimiento exhaustivo del estado del proyecto y estado de ejecución, para otros.

Para desarrollar esta plataforma, donde la coordinación y seguimiento de los proyectos tiene una importancia relevante, la Fundación, los/las teletrabajadores/as y las empresas tienen que poder disponer de un entorno virtual de trabajo.



Un entorno virtual, o quizás una arquitectura, que posibilite dejar atrás viejas concepciones de espacios de trabajo. Concepciones que asentadas en modelos obsoletos entienden que el espacio físico sigue teniendo el papel más relevante.

Concepciones que desconocen que el Ciberespacio es el espacio infinito de trabajo, donde los/las teletrabajadores pueden encontrarse, relacionarse y colaborar.

Este espacio, no obstante, tiene que ser atractivo, intuitivo y fácil de utilizar por parte de todos los actores que intervienen en este proceso (es decir, Fundación, empresas y teletrabajadores/as).

En estos momentos estamos definiendo, con la ayuda de los mismos teletrabajadores este espacio.

Para no alargarme demasiado quería concluir diciendo, que si bien no inventamos nada nuevo, intentamos dar un giro en las conceptualizaciones de teletrabajo y telecooperación, esperando ofrecer en un futuro próximo herramientas eficaces para el correcto desarrollo de la actividad profesional de los/las teletrabajadores/as.

#### **Sobre el Autor:**

Albert Pujol Gurguí, Licenciado en Filosofía; en Comunicación Audiovisual; doctorado en Comunicación, Arte y Educación.